

CICLO DE ENTREVISTAS DE FIN DE SEMANA

ALEJANDRO FREIJE

“Entregamos 300 raciones de comidas diarias a la gente que lo necesita”.

Por Martín Berretti (Periodista de la Secretaría de Comunicación Social)

La pandemia dejó atrás los domingos de partido, los fines de semana de reuniones en los pasillos del club y los sábados a la mañana llenos de chicos que iban a disfrutar de sus deportes favoritos. Pero lo que el coronavirus no logró fue quebrar el vínculo del Club Talleres con buena parte de la comunidad de Remedios de Escalada y del distrito de Lanús en general. Alejandro Freije, presidente de la institución, contó cómo el club afronta este desafío fuera de las canchas aunque abocado a lo que necesita la sociedad. Primero con la adaptación de uno de los gimnasios como centro de aislamiento en un trabajo mancomunado con el municipio y luego con la asistencia alimentaria a personas de distintos puntos de la zona sur del conurbano bonaerense que se acercan todos los días.

Durante la pandemia, ¿qué trabajos realiza el club para ayudar a los vecinos y cómo los articula?

Desde el día uno de cuarentena, con el decreto del Poder Ejecutivo, lo primero que resolvimos obviamente fue cerrar el club, después mantuvimos la portería abierta. A partir de ahí se formaron grupos de trabajo para los lunes, miércoles y viernes; después cubrimos martes y jueves para realizar la tarea solidaria con las ollas popular los cinco días de la semana. Previo a eso ya habíamos hablado con el Municipio para armar el gimnasio como centro de aislamiento de gente contagiada y así empezamos a organizar el tema sanitario. Hoy estamos de lunes a viernes con un promedio de 300 raciones de comida diaria y el gimnasio, que tiene 100 camas, por suerte todavía no se utilizó, pero sigue equipado como lo dejó la Secretaría de Salud del municipio.

¿Qué papel tuvo el plantel de fútbol en esa acción solidaria?

Cuando arrancó la olla popular, algunos integrantes del plantel propusieron participar porque algunos jugadores son de la zona. Todos en esta situación se sensibilizan. Nosotros tampoco los queríamos exponer a una situación de contagio, así que vinieron algunos días y nos puso contentos.

El club siempre fue importante en Remedios de Escalada, ¿creés que estas tareas van a reivindicar su función social en la ciudad?

Yo insisto en que los clubes básicamente son más sociales antes que deportivos. Se



formaron a partir de la unión de 15 o 20 personas y a partir de lo social han armado lo deportivo. Obviamente, hace 15 años el club sufrió un alejamiento de la sociedad por la quiebra, pero a partir del levantamiento ha realizado un gran trabajo con todas las gestiones que pasaron acercándose a la sociedad. Nadie es bueno socialmente para que la gente te mire bien, pero colateralmente esta situación ha servido para que la comunidad de Escalada y de Lanús se acerque al club. Viene gente a buscar comida de Lomas de Zamora, que agarra la vianda y se toma el colectivo. Viene gente de todos lados que necesita la ayuda más allá de la que pueda brindar el Estado ante esta crisis económica.

El club sigue realizando obras, ¿cuál es la situación económica actual? ¿Cuánto impactó la pandemia?

La situación económica del club hoy es equilibrada. No se puede decir buena, pero sí es equilibrada. Mientras atravesamos esta pandemia, se han hecho algunas obras aprovechando que el club está cerrado; juntando plata, haciendo algunas rifas. Las obras de las tribunas siguen porque es una gestión propia de la Subcomisión. Se realizaron mejoras en las luminarias y tareas de mantenimiento que con el club abierto se dificulta. No son grandes obras pero hace al embellecimiento del club. Fue gracias a la colaboración de la gente que siempre tiene ganas y se acerca con propuestas.

¿Hubo una merma en la cantidad de socios y en el pago de las cuotas?

No se ha borrado gente, pero sí hay personas que por distintas cuestiones han dejado de pagar la cuota, estimamos que es transitorio. Los cobradores no pueden salir, otros no pueden venir a pagar, muchos lo hacían los días de partidos o de actividades. Se mantiene intacto el débito automático y mucha gente se acercó a pagar. Hoy el pago de las cuotas está al 50% y con eso se pagan los gastos fijos del club, los mantenimientos y el sueldo del personal, también con ayuda del ATP. Hubo una baja importante en el consumo de servicios. Económicamente el club no está mal y financieramente tampoco. La reducción en el cobro de las cuotas acompaña a la caída del gasto, eso hace que se mantenga el equilibrio que el club tiene hace muchos años.

¿Cómo se preparan para el mediano y largo plazo luego de la pandemia tanto en lo deportivo y en lo social?

Estamos a la espera de que el Gobierno Nacional entregue los protocolos para que inicien las actividades. Hoy no hay una fecha cierta. Mientras tanto, gracias a una donación, colocamos un arco sanitario en la entrada, pusimos alfombras sanitizantes y establecimos protocolos para las ollas populares. Desde lo económico y financiero es muy difícil proyectar algo porque no se sabe cuál va a ser la profundidad de la crisis y qué cantidad de personas seguirán pagando la cuota. A partir de esto, surgió la idea del Socio Protector, que es una ayuda del valor del 50% de la cuota y tuvo una buena recepción de casi 200 asociados en un mes, es muy importante. En total, el club tiene entre 1800 y 1900 socios y la mitad es la que está pagando ahora.

¿Cuáles son los próximos objetivos de la institución en todos estos ámbitos?

Desde lo futbolístico, el Consejo de Fútbol está armando el plantel flexible para lo que venga. El resto de las actividades, incluso el fútbol, está con acciones a la distancia y con actividades vía zoom. No se puede planificar demasiado sin fechas. Hasta hoy no hay



fechas ciertas de entrenamiento ni de competición.

¿Qué sueño aún te queda por cumplir en Talleres como presidente? ¿Pensás seguir ligado a la vida política del club?

Yo voy a estar cerca del club siempre como lo hemos hecho todos los que tuvimos un cargo. No sé si desde algún cargo electivo o no, pero siempre voy a estar ligado al club. Me encantaría ascender al Nacional B, tenemos todos los cañones apuntados a jugar el Reducido y ganarlo o jugar el campeonato y lograr el ascenso. Me gustaría eso, del resto estoy muy satisfecho: el club dio un paso adelante desde lo estructural, la infraestructura y lo social, y para mí es un orgullo.

